



La Santa Sede

MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI AL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE BÉLGICA

*Al venerado hermano
monseñor André-Joseph Léonard
Arzobispo de Malinas-Bruselas
Presidente de la Conferencia episcopal de Bélgica*

En este triste momento, deseo expresar mi particular cercanía y solidaridad a usted, querido hermano en el episcopado, y a todos los obispos de la Iglesia en Bélgica, por las sorprendentes y deplorables modalidades con las que se han realizado los registros en la catedral de Malinas y en la sede donde estaba reunido el episcopado belga en una sesión plenaria que, entre otras cosas, tenía que abordar también aspectos relacionados con el abuso de menores por parte de miembros del clero. Varias veces he recalcado yo mismo que tales graves hechos se deben tratar desde el ordenamiento civil y desde el canónico, en el respeto de la recíproca especificidad y autonomía. En tal sentido tengo esperanza en que la justicia siga su curso, garantizando los derechos fundamentales de las personas y de las instituciones, en el respeto a las víctimas, en el reconocimiento sin prejuicios de cuantos se empeñan en colaborar con ella y en el rechazo de todo aquello que ensombrece las nobles tareas a ella confiadas.

Mientras aseguro que acompaño diariamente con la oración el camino de esta Iglesia, con gusto envío mi afectuosa bendición apostólica.

Ciudad del Vaticano, 27 de junio de 2010

BENEDICTO PP. XVI

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana